

Recibí este artículo del hno. Rubén C. Amador que lo recibió del hno. David Watts Jr. Algo que debemos considerar.

IRPalomino – marzo del 2020.

## ¿Con qué autoridad?

[David Watts Jr.](#)

[Mar 24](#) a 14 min leído

### Algunos antecedentes

Durante generaciones, los hermanos han exigido correctamente la autoridad para todo lo que hacemos. Hemos seguido correctamente el modelo de Hechos 15 cuando los hermanos y apóstoles se unieron para considerar la cuestión de la circuncisión para los gentiles. Exigimos declaraciones directas de las Escrituras, ejemplos aprobados y conclusiones necesarias.

También hemos argumentado correctamente que no actuamos por el silencio de las Escrituras. Más bien, debemos "demostrar cuál es la buena y aceptable voluntad de Dios," (Romanos 12:2). En pocas palabras, no actuamos con el silencio de las Escrituras. El hombre tiene el deber de proporcionar **autoridad bíblica afirmativa** para todo lo que hacemos. Dios pone ese deber sobre nuestros hombros.

Y también hemos señalado correctamente que pedir honestamente la autoridad bíblica no es ofensivo ni divisivo. Mantenemos a nuestros vecinos denominacionales a este estándar. Les pedimos autoridad bíblica. No queremos odiar ni ofensa. Pero este es nuestro deber.

Cuando Cristo fue desafiado por los fariseos, incluso los fariseos con corazones impuros, estaba muy feliz de explicar Su autoridad. Por supuesto, primero preguntó a los judíos sobre el bautismo de Juan. Su pregunta a los judíos nos recuerda que sólo hay dos fuentes de autoridad: Los hombres o Dios, (Mateo 21:25).

No establecemos autoridad por circunstancias emocionales. No establecemos autoridad por lo que hemos hecho en el pasado. No establecemos autoridad por el razonamiento humano. Lo establecemos sobre la base de la palabra escrita de Dios.

### El desafío actual

Ahora nos encontramos en circunstancias difíciles como hermanos y como personas. Una enfermedad potente está arrasando el mundo en forma de pandemia mundial. Mientras es verdad que la proporción de mortalidad es generalmente alrededor del 1% en toda la población, también es cierto que la enfermedad está trayendo muchas dificultades y sufrimientos. Muchos morirán. Y todos tenemos preocupaciones genuinas de que las instalaciones médicas en los Estados Unidos (y en todos los demás países) se verán abrumadas por los pacientes.

Nos conmueve con compasión por nuestro prójimo. Como nación, somos culpables de la sangre de millones de niños que por nacer, son asesinados en lo que es verdaderamente el Holocausto de Estados

Unidos. Sin embargo, mientras la nación tiene una gran culpa, todavía lloramos por el sufrimiento de cada individuo.

El gobierno ha emitido órdenes de tipo "refugio en el lugar" a lo largo y ancho del país. En las zonas alrededor de Dallas, por ejemplo, estas están en su lugar hasta el 30 de abril. En el Estado de NY, el gobierno ha indicado que esto puede continuar durante muchos meses.

Las reuniones de más de 10 personas están prohibidas, y en algunos casos no hay reuniones fuera del hogar están permitidas por el gobierno. El gobernador de Texas, Gregg Abbott, dejó claro que estas prohibiciones no restringen las asambleas religiosas. Sin embargo, pidió que esas asambleas siguieran normas de distanciamiento social prudentes, actualmente en forma de separaciones de seis pies.

Sin embargo, el gobierno todavía apoya los viajes necesarios a Walmart o la tienda de comestibles para comprar comestibles. Los hermanos y los ciudadanos lo hacen en reconocimiento de cierto riesgo para sí mismos y para otros. Sin embargo, a pesar del riesgo, debemos comer. Debemos seguir asegurando alimentos y elementos esenciales para una vida continua. Los hermanos y los ciudadanos de las industrias identificadas como "esenciales" pueden trabajar y reunirse. Mi hija trabajará esta misma semana de 40 a 46 horas en Kroger, porque este es un trabajo esencial. Ella, y todos los que trabajan con ella, y todos los que visitan a Kroger, lo hacen en vista de algunos riesgos. Pero también entienden que hay una responsabilidad que cumplir.

Y muchos continúan ir a lugares tales como farmacias, y supermercados. A partir de este escrito, 24 de marzo de 2020, un viaje a la tienda de comestibles le pondrá entre los conciudadanos que numeran en cualquier lugar de decenas a cientos. El distanciamiento social prudente proporciona una medida razonable de protección.

### **La respuesta entre las iglesias de Cristo**

Las Iglesias de Cristo han respondido de diversas maneras. Algunos ancianos y/o hombres de la congregación han suspendido la asamblea del Día del Señor. Tienen servicios organizados de forma remota utilizando soluciones como Zoom para conferencias de audio y video. Otras congregaciones han seguido reuniéndose en persona, siguiendo directrices prudentes para limitar la oportunidad de propagación de COVID-19.

A pesar de los tiempos y circunstancias difíciles, debemos seguir pidiendo autoridad bíblica para nuestras prácticas. Debemos seguir demostrando cuál es la buena y aceptable voluntad de Dios. Debemos seguir el modelo de palabras sonoras del Señor. (2 Timoteo 1:13).

Con este contexto, pregunto, ¿sobre qué autoridad suspenden los hombres la asamblea del Día del Señor? Me refiero a la asamblea manuscrita de los hermanos de cada congregación para participar de la Cena del Señor y recordar la muerte de nuestro Salvador en la cruz.

### **Recordatorio: Dios ordena una asamblea congregacional para recordar la muerte de su hijo.**

Durante generaciones, hemos predicado correctamente que la Cena del Señor no es algo que se hace en las reuniones improvisadas, separadas de los hermanos. Más bien, el Señor demuestra que se hace cuando los hermanos se unen como una congregación del pueblo de Dios.

Este es el ejemplo divino en Hechos 20:7.

Esto también es abundantemente claro en 1 Corintios 11:17–33.

Observen que, en este contexto, hay cinco indicios claros de que este recuerdo de la muerte de nuestro Señor debe hacerse juntos, en un solo lugar, como una asamblea de los santos.

1. El contexto de este pasaje es "cuando congregáis" — vs. 17.

2. Pablo continúa, "cuando os reunís como iglesia" — vs. 18.

3. Pablo continúa: "Cuando, pues, os reunís", vs 20.

4. Pablo contrasta lo que están haciendo (unirse como iglesia) con algún tipo de situación en casa. Lo hace señalando: "¡Qué! ¿No tienes casas para comer y beber?" El punto aquí es que se trataba de una reunión de hermanos juntos en un solo lugar, esto no es improvisar, reuniones dispersas de pequeños grupos en los hogares.

5. Finalmente, Pablo vuelve a insistir, "cuando se reúnen para comer". Esta referencia a "reunirnos para comer" es totalmente consistente con Hechos 20:7, donde Lucas registra: "El primer día de la semana, cuando nos reunimos para partir el pan..."

La Escritura es clara, Dios espera que los hermanos se unan, como congregación, no como pequeñas reuniones improvisadas en los hogares, para tomar la Cena del Señor.

A pesar de cinco indicaciones claras en las Escrituras de que la Cena del Señor debe ser tomada en una reunión congregacional física, algunos hermanos leen este contexto y concluyen que de alguna manera podemos tomar la Cena del Señor en reuniones remotas, dispersas e improvisadas y que no es "congregarse juntos".

### **Dios manda que esta asamblea sea el primer día de la semana**

En riesgo de afirmar lo obvio, la instrucción de Dios es que la Cena del Señor debe ser tomada el primer día de la semana. Hechos 20:7 muestra esto como un ejemplo aprobado.

La colección para los santos no es lo mismo que la Cena del Señor, pero también está claro que esto debe hacerse el primer día de la semana. Claramente, esto también se iba a hacer en una reunión de la congregación, no a través de reuniones improvisadas y dispersas de hermanos.

### **La pregunta sigue siendo: ¿Dónde está la autoridad para suspender lo que Dios manda?**

Al hablar del matrimonio, Cristo dejó claro en Mateo 19:6: "Lo que Dios junto, no lo separe el hombre."

Por principio está claro, el hombre no tiene autoridad en sí mismo para suspender lo que Dios ha mandado. Dado que la palabra de Dios nos equipa perfectamente para toda buena obra (2 Timoteo 3:17), si se autoriza la suspensión de un mandato de Dios, seguramente debe haber una instrucción divina que lo permita.

### **¿Esto es como un huracán?**

Las iglesias a veces han necesitado suspender la asamblea del Día del Señor debido a una amenaza inmediata de un huracán. ¿Es esta situación actual lo mismo?

Respetuosamente, no.

Si esto es como un huracán, este es un extraño huracán que permite a la gente ir a trabajar (si es esencial), permite a la gente ir a la tienda de comestibles, ir a la farmacia, ir al médico, incluso ir al veterinario... y, sin embargo, de alguna manera selectivamente impide que la gente se reúna para adorar al Todopoderoso.

Los huracanes o tormenta de nieve en realidad implican barreras físicas para el montaje. Literalmente, las carreteras están inundadas e intransitables. Los puentes están derribados. Las carreteras son realmente intransitables.

Esta no es nuestra situación. Nuestra situación es mucho más selectiva. Muchos cientos y miles de personas utilizan precauciones prudentes para ir a la tienda de comestibles a comprar suministros, pero de alguna manera esas mismas precauciones prudentes son insuficientes para adorar al Todopoderoso.

Además, si se trata de un huracán, este es un huracán que no sólo durará un solo domingo, sino que puede durar meses y meses. Sin duda, la comparación es defectuosa en el mejor de los casos.

Sin embargo, no establecemos la autoridad bíblica basada en el razonamiento humano, y por una buena razón. Las situaciones son diferentes. Pero la palabra de Dios es nuestro estándar perfecto.

### **¿Tienen los pastores la autoridad para suspender la asamblea del Día del Señor?**

Algunos han sugerido que 1 Pedro 5:2 ("pastorear el rebaño de Dios que está entre ustedes...") es autoridad para que los ancianos suspendan la asamblea del Día del Señor.

Pero tal vez no recuerden que dos versículos más tarde, en el versículo 4, se recuerda a los ancianos que hay un Pastor Jefe: Jesucristo.

¿Bajo qué circunstancias pueden los pastores falibles suspender el mando del infalible Jefe Pastor? Los principios de autoridad aclaran que los pastores responden al Pastor Jefe y esos hombres no tienen autoridad para suspender los mandamientos de Dios.

### **Las iglesias locales son locales, ¿verdad?**

Sí, la Biblia es clara, cada congregación es autónoma y no está gobernada por ningún otro hombre, anciano u organización.

La simple pregunta, "Dónde está la autoridad", no borra de ninguna manera la autonomía congregacional. Es simplemente un diálogo entre los santos individuales.

### **El gobierno no está impidiendo el culto, ¿verdad?**

Este punto ha sido hecho por los hermanos. El argumento esencialmente es: "Esto no es persecución del gobierno. El gobierno está tratando de cuidar de nosotros. Este no es un caso en el que el gobierno nos impide adorar".

Este es un falso hombre de paja. La cuestión no es si el gobierno nos está impidiendo adorar. Por supuesto, somos libres de participar en algunos actos de adoración en nuestros hogares. Podemos adorar en nuestros autos. Podemos adorar en un campo de maíz.

Sin embargo, de hecho, es preciso afirmar que el gobierno está prohibiendo a los hermanos reunirse en el Día del Señor para recordar la muerte de nuestro Señor y participar de la Cena del Señor, como Dios ha mandado.

Eso es una grave infracción de nuestro deber como cristianos. Este es exactamente el mismo tipo de infracción que se produjo en los Hechos 5:29.

En ese contexto, el gobierno dijo: "Te mandamos estrictamente que no enseñes en ese nombre..."

Tal vez los hermanos de hoy habrían aconsejado a Pedro y a los apóstoles: "Mira, no te están impidiendo adorar. Entra en tu casa y adora a Dios. No estás siendo perseguido."

Sin embargo, Pedro y los apóstoles rechazaron resueltamente las demandas del gobierno, ya que viola los mandamientos de Dios de enseñar y predicar. ¿Quizás nuestros hermanos habrían aconsejado a Pedro y a los apóstoles que se callarían durante 30 días o tal vez un par de meses?

Sin embargo, la respuesta de Pedro fue inquebrantable: "Debemos obedecer a Dios en lugar de a los hombres".

Simplemente: Dios nos dijo que enseñemos y prediquemos. Haremos eso, con o sin su autoridad.

Hoy la situación es del mismo tipo.

El gobierno ha dicho: "**No** se reúnan el primer día de la semana para recordar la muerte de Cristo".

Dios ha dicho: "**Reúnanse** el primer día de la semana para recordar la muerte de Cristo."

Nuestra respuesta debe ser exactamente lo que se encuentra en Hechos 5:29. "Obedeceremos a Dios en lugar de a los hombres". Desafiaremos tales órdenes y nos reuniremos con prudentes precauciones de distanciamiento social.

### **¿La "esta angustia actual" suspende el requisito de reunirse?**

Algunos proponen que estamos autorizados a suspender la reunión de la Cena del Señor en vista de "esta angustia actual".

Tal vez traten de tomar prestado el lenguaje de 1 corintios 7:26, "Creo que en vista de la angustia actual es bueno que una persona permanezca como es. ¿Estás atado a una esposa? No busques ser libre".

Tal vez los hermanos olviden que Pablo está hablando de matrimonio. El matrimonio es opcional. Pablo dejó claro en el versículo 1, que es 100% apropiado permanecer soltero. Sin embargo, cuando se emprende el matrimonio, ahora prevalecen las leyes de Dios, y si una persona está casada no debe buscar ser libre... incluso en la angustia actual.

Del mismo modo, está claro. La asamblea en el primer día de la semana es ley. La "angustia presente" no suspende nuestro deber de reunirnos para participar de la Cena del Señor, no más que la "actual angustia" autoriza el divorcio.

### **¿No se supone que amemos a nuestros vecinos?**

Sí, este es el segundo gran mandamiento que dio Cristo en Mateo 22:37–38. Para ser claros, Cristo dijo: "Y un segundo es como él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

Esto es relevante porque los médicos e investigadores nos dicen que podemos ser portadores del virus COVID-19 mientras estamos completamente libres de síntomas. Por supuesto, es cierto que ninguno de nosotros quiere ser la persona que transmite el virus a otra persona, tal vez uno que podría ser especialmente vulnerable.

Sin embargo, tal vez nuestros hermanos han olvidado que en este mismo contexto Cristo indica que hay un "gran y primer mandamiento", que es, "Amará al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente."

Haríamos bien en recordar 1 Juan 5:3, "Porque este es el amor de Dios, que guardamos Sus mandamientos. Y Sus mandamientos no son gravosos".

Debemos amar a nuestros vecinos. Pero tenemos un primer gran mandamiento de amar a Dios. Y amar a Dios incluye la obediencia a los mandamientos de Dios. Y Dios ha mandado que nos reunimos para participar de la Cena del Señor.

¿Bajo qué circunstancias puede el segundo mandamiento hacernos violar el primer y gran mandamiento?

Seguramente, debe haber una autoridad clara antes de que hagamos tal cosa.

### **¿No ha habido otras pandemias donde las iglesias han cerrado las puertas?**

Quizás. Esa es una pregunta para la historia. Pero no establecemos la autoridad bíblica apelando a las prácticas pasadas. Esas prácticas pasadas pueden haber sido correctas, o pueden haber sido erróneas.

Establecemos la autoridad bíblica mediante una revelación clara en las Escrituras.

### **El camino hacia adelante: Bíblico y prudente**

Si nos limitamos a la Escritura, como debemos, y a los principios establecidos de la autoridad bíblica, este es el camino para seguir.

1. Ningún hombre tiene la autoridad de cerrar la asamblea el primer día de la semana para recordar juntos la muerte de Cristo y participar de la Cena del Señor como congregación.
2. Todos los ancianos que prohíben la asamblea en el primer día de la semana están actuando sin autoridad bíblica. Básicamente están cerrando las puertas del edificio e impidiendo lo que Dios ha exigido.
3. Los mismos hermanos que son perfectamente capaces de tomar una decisión razonada sobre la seguridad de ir a Walmart o Kroger o incluso trabajar, a pesar de cierto riesgo, también son perfectamente capaces de evaluar su riesgo al reunirse para la Cena del Señor.
4. El Antiguo Testamento, que fue escrito para nuestro aprendizaje (Rom. 15:4) deja claro que los enfermos deben ser puestos en cuarentena. Esto es bíblico. Números 5:1–4 es uno de esos lugares que nos recuerda esta verdad.
5. Nota: la cuarentena no es para aquellos que no tienen síntomas. Es para los enfermos.
6. Mediante la aplicación, los que son especialmente vulnerables están justificados para permanecer en cuarentena. Del mismo modo, hay quienes deben cuidar de familiares o amigos enfermos y pueden no ser capaces de reunirse. Esto se ajusta al patrón bíblico.

7. En pocas palabras: si está enfermo, quédese en casa. Si es especialmente vulnerable, quédese en casa. Si cuida a familiares o amigos enfermos, quédese en casa. De lo contrario, tome la misma decisión informada que tome cuando vaya a Walmart, y usando los mismos criterios, y comprendiendo nuestra responsabilidad espiritual, tome una determinación razonada de reunirse para la Cena del Señor el primer día de la semana.

8. Haga esto sin tener en cuenta el permiso del gobierno. Sigue siendo aplicable el Hecho 5:29.

9. Alentarse por el ejemplo de Daniel. Se le mandó a Daniel que no orara. Sin embargo, en Daniel 6:10, la Escritura registra que "cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entro en su casa, y abiertas las ventanas en su cámara que daban hacia Jerusalén, arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes." Tal vez los hermanos de hoy habrían aconsejado a Daniel que cerrara las ventanas y orara en privado. Tal vez los hermanos le habrían dicho a Daniel que adorara de otras maneras. Pero Daniel desafió deliberadamente al gobierno y lo hizo de una manera muy pública. Este patrón nos queda hoy en día.

10. Algunas congregaciones de toda la tierra han seguido reuniéndose de manera prudente. Algunos se han reunido al aire libre en un área abierta, con mucho espacio entre familias y hermanos. Al hacerlo, han cumplido los mandamientos de Dios.

11. Otros se han reunido en sus lugares de reunión regulares, pero se separando con bancos entre ellos, y espacio adicional entre cada persona. Algunos han permitido que los hermanos mayores entren y salgan primero, y eviten el contacto social innecesario. Algunas congregaciones han pedido a cada miembro que entre en el edificio y se lave inmediatamente las manos. Estos son enfoques razonables que nos permiten cumplir el mandato de Dios y permanecer prudentes.

12. Las autoridades generales han añadido precauciones a la toma de la Cena del Señor, con los que sirven con guantes. En algunos casos, los hermanos se han asegurado de que el pan se rompa en trozos pequeños de una manera estéril, para evitar la contaminación cruzada.

13. El punto es simple: es posible observar el mandato del Señor y reunirse con precauciones prudentes. Es una narrativa claramente falsa afirmar que estas cosas son mutuamente excluyentes.

### **El camino hacia adelante: coraje y convicción**

Tenemos el deber de reunirnos el primer día de la semana para recordar la muerte de nuestro Señor. Ese mandato no es suspendido por los ancianos, ni por los hombres, ni por el gobierno.

El camino a seguir, para seguir armándonos "como hemos hecho antes" (Daniel 6:10) requerirá valor.

No pretendemos que somos inmunes a esta enfermedad. Sospecho que eventualmente todas las personas se infectarán con este virus. De hecho, los investigadores y los médicos indican que el bloqueo en su lugar hoy en día sólo está diseñado para "aplanar la curva" y evitar hospitales abrumadores. Los esfuerzos no detendrán el número de personas infectadas, sino que simplemente propagarán esas infecciones con el tiempo.

También debemos recordar que mientras que el personal médico y los investigadores a menudo tienen la mejor de las intenciones, no siempre lo hacen bien. Marcos 5:25–26 nos recuerda a una mujer que "había

sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor."

Apreciamos las intenciones de la mayoría del personal médico, pero también recordamos que no son infalibles, ni en el pasado ni en esta lucha actual. Como tal, mientras buscamos consejo médico, no debemos abandonar nuestra confianza y confianza en Dios. El rey Asa seguramente nos advierte contra la excesiva dependencia de los médicos y la infra suficiencia de Dios (2 Crónicas 16:12).

Debemos tener la actitud de Sadrac, Mesac y Abednego en Daniel 3:16–18. Mi paráfrasis: Nuestro Dios es capaz de liberarnos. Y nos liberará. Pero si decide no liberarnos, no abandonaremos a Dios.

En la situación de hoy: Nuestro Dios es capaz de librarnos de esta pandemia. Y tenemos plena fe en que lo hará. Pero si en su sabiduría eterna determina no liberarnos, que se sepa: no suspenderemos el mandato de Dios de reunirnos el primer día de la semana.

### **Otras preguntas para considerar**

En este problema actual, ¿tenemos derecho a suspender también el bautismo "a la misma hora de la noche"?

Es decir, una persona se pone en contacto con el predicador y desea verdaderamente ser bautizada en el agua para la remisión de sus pecados. Le pregunta al predicador: "¿Puedo bautizarme este mismo día?"

El patrón bíblico es claro: "Sí, te encontraré en el agua más cercana y sobre la base de tu fe y confesión de que Jesús es el Cristo, te bautizaremos inmediatamente."

Pero el gobierno dice que no hay viajes aparte de alimentos esenciales, comestibles, medicinas, médicos, etc. El gobierno no quiere ninguna asamblea de ningún número fuera de la casa. Ni siquiera se permite una reunión de dos personas con el propósito de bautizar a otra.

¿Suspenderemos el mandamiento en cuanto al bautismo por lo que el Gobierno ha impuesto? Dios no lo quiera.

¿Suspenderemos el bautismo basándonos en el hecho de que podríamos exponer a esta persona al virus, o podría exponernos al virus? Dios no lo quiera.

Seguramente el absurdo está claro. Obedeceremos a Dios. No tenemos autoridad para suspender el bautismo. Podemos bautizar con precauciones prudentes, pero seguiremos a Dios sin importar el costo.

### **Conclusión:**

La pregunta simple — ¿dónde está la autoridad para suspender la asamblea de la Cena del Señor? — es justa y apropiada. De hecho, es necesaria.